

EXCLUSIVO

HABLAN SOBREVIVIENTES DE OPERACION ALBANIA

● Cecilia Valdés Toro.



Cecilia Valdés Toro y Santiago Montenegro, detenidos en calle Varas Mena, relatan la tragedia desde la cárcel



● Patricia Silva.

El horror frente al cual se encontró de improviso Ricardo Campos Urzúa, aquella mañana del martes 16 de junio de 1987 en el interior de la vivienda de calle Pedro Donoso 579, es indescriptible.

Lo que sigue es la transcripción textual de uno de los párrafos de la carta que envió a esta redacción:

"La primera pieza, donde vivía Daniel antes de que se fuera a Argentina, tenía decenas de impactos de bala. La sangre salpicaba la cama, los muebles, las paredes. Se distinguían unas masas gelatinosas y sanguinolentas, trozos de huesos, partes de una mano y lo que parecía un ojo. Era un espectáculo horrible que me cuesta mucho describir".

Ricardo Campos es cuñado de los propietarios de la vivienda donde ocurrió la masacre. Precisamente, su presencia allí aquel día obedecía al hecho de que había quedado en desayunar con su hermana María.

Poco más de una semana más tarde, exactamente el día 24 de junio, Campos es detenido por agentes de la CNI en la casa de su polola, Gabriela Richards, y con ellos toda la familia. Lo acusaron, nada menos, de haber sido responsable del ataque contra un furgón de Investigaciones, en el que quedó gravemente herido el conductor, y del baleo a dos carabineros que estaban de punto fijo en la casa de Pedro Donoso, días después de la tragedia.

El detalle es importante. Si lo acusaron de esos delitos, derivados directos de la Operación Albania, y sólo lo detienen por ello, cabe preguntarse por qué no hubo sobrevivientes en aquella. El caso de Ricardo Campos demuestra que la Operación Albania no fue otra cosa que una expedición punitiva, que nada tenía que ver con una investiga-

ción de índole judicial y que perseguía sólo víctimas.

Ratonera mortal

La carta de Ricardo Campos agrega otros puntos de interés, como por ejemplo, los seguimientos de que eran objeto las víctimas y las razones por las cuales se seleccionó la casa de la calle Pedro Donoso para consumar allí la matanza. Señala en forma textual:

"Caminé por el pasillo y había otro charco de sangre con trozos de piel y carne. Llegué a la cocina y la puerta no estaba tan maltratada. Aún colgaba uno de los gruesos candados que había dejado puestos la abuela Isabel. Todos los candados estaban cortados con *napoleón*. En un rincón de la cocina, vi otro charco de sangre, trozos de carne y cabellos largos pegados a trozos de piel. Reconocí fácilmente la ropa de Ester Cabrera y también su bolso. Recorrí luego las otras piezas donde había más charcos y más prendas perforadas. Revisé nuevamente la casa, buscando explicaciones. La casa estaba cerrada completamente, las puertas no estaban rotas, pero los candados estaban cortados. Era muy evidente que habían cortado los candados para hacerlos ingresar a distintas dependencias y asesinarlos luego. Me pregunté insistentemente por qué en esa casa, en circunstancias de que nadie la conocía. No me costó mucho deducir que yo había sido objeto de seguimientos por intermedio de Ester. Así chequearon la casa que luego utilizaron como *ratonera* para asesinar a siete de los doce chilenos muertos en Corpus Christi".

En su carta, Ricardo Campos se formula varias interrogantes:

"¿Por qué no me mataron? ¿O sólo buscaban el nexo para perpetrar la matanza en esa casa? Sin duda una casa *ratonera* es mucho más convincente que asesinatos a la intemperie o el desaparecimiento. ¿Por qué no se ha investigado lo ocurrido en Pedro Donoso? Esa casa, que estaba deshabitada y celosamente sellada con gruesos candados, mal podría haber servido como casa de reunión o similares".

La carta relata luego su detención, así como la de la familia Richards, y describe las brutales torturas de que fue objeto, en procura de que reconociera los atentados que se le imputaban. Y concluye: "me tocó conocer los aspectos más permeables del hombre y de los que reducen la razón al mínimo y hacen de la fuerza bruta su destino. O sea, allí en el sitio del suplicio y del crimen, discerní sobre la condición humana".

Cecilia Valdés

Testimonios de equivalente nivel de dramatismo nos hicieron llegar Cecilia Valdés Toro y Santiago Montenegro, los únicos sobrevivientes de la Operación Albania. Ellos fueron detenidos por Carabineros e Investigaciones en

las proximidades de la casa situada en calle Varas Mena 417, en la madrugada del 16 de junio, circunstancia que contribuyó a que libranan con vida. Al menos uno de los casos fue motivo de querrelas entre los aprehensores y los funcionarios de la CNI.

Este es el testimonio de Cecilia Valdés, entregado a la Comisión Chilena de Derechos Humanos:

"Ni nombre es Cecilia Valdés Toro.

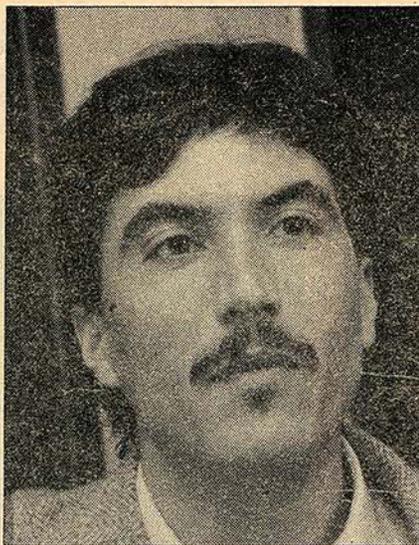
Tengo 22 años, casada, con un hijo de tres años. Soy una de las sobrevivientes de la denominada Operación Albania. Fui detenida el 16 de junio, junto a mi hijo. Ese día llegaron civiles armados y disparando a la casa donde trabajaba. Mi hijo despertó llorando con la balacera. En ese momento vi a los dueños de casa heridos y ensangrentados. Al ver eso, mi hijo se aterrorizó y se aferró a mí. Subí con él al techo, para poder salir de aquel infierno. Tuvimos que desplazarnos arrastrándonos por el techo con el niño. Las balas pasaban por encima. Salté del techo a una calle y ví a una persona a la que le pedí ayuda. Nos detuvieron unos civiles, los que empezaron a interrogarme. Me separaron de mi hijo, que no paraba de llorar. A mí me allanaron y me hicieron desnudar. Me hicieron subir a la parte trasera de una camioneta y me tiran boca abajo con las manos en la nuca. Después de un rato me empezaron a golpear y me amenazaron de muerte. Me hicieron caminar hacia la esquina y simulaban que me iban a fusilar, pasando bala de sus metralletas. Después del simulacro, me dijeron 'te salvaste, cabrita, ahora habla'. Yo pedía que me devolvieran a mi hijo. Llegaban más civiles que me seguían interrogando. Me condujeron después a la casa. Ahí vi los cadáveres. Me impresioné muchísimo. A otra persona que habían detenido (Santiago Montenegro) le pegaban culetazos".

A continuación, Cecilia Toro relata los interrogatorios en el cuartel de Investigaciones, su incomunicación por un tiempo de 20 días y los interrogatorios practicados por el fiscal ad hoc, Fernando Torres Silva: "El fiscal Torres me involucró en el proceso por el atentado a Pinochet y me aplicó la ley antiterrorista, por lo que no tengo posibilidades de obtener mi libertad".

Ataque a mansalva

El testimonio de Santiago Montenegro, obtenido por la misma vía, aparece encabezado por una sentencia inapelable: "Ninguno de estos asesinatos, realizados en sucesivos y bien coordinados operativos, ha sido esclarecido. Se da el absurdo de que hay asesinados pero no asesinos. Se da todavía el caso más absurdo que tanto yo, que fui herido a bala, como Cecilia Valdés, los únicos que logramos escapar por los techos, llevamos dos años presos y los asesinos se pasean en libertad".

*Cecilia Valdés Toro
Operación Albania*



● Miguel Páez Guerra.

Montenegro relata así el ataque a la casa en Varas Mena:

"Ese día, estando en el interior de la casa, efectivos de seguridad rodearon el sector y aproximadamente a las 00,10 horas, se pusieron a disparar. Lo hicieron sin la menor provocación de nuestra parte y lo que es peor, sin ningún aviso u orden de que nos entregáramos. Soportamos el ataque durante 30 minutos. Al menor intento de salir, decenas de balas buscaban nuestros cuerpos. Mi impresión era que nos querían eliminar simplemente, que no querían testigos. Hice dos intentos de salir por el techo. Todo era muy confuso, no había luz y nos disparaban desde los techos de las casas vecinas. En el primer intento soy herido. Sentí un golpe seco en la parte posterior del cuello. Caí al patio de la casa, bañado en sangre. Logré mantener la serenidad y determiné que el problema era la pérdida de sangre. Hice una venda con una bufanda y voy tras un segundo intento, mientras escucho cómo tratan de echar abajo la puerta. Los atacantes eran a lo menos veinte, según la procedencia de los disparos y las órdenes que escucho. Logré saltar por la parte posterior de la casa. Un compañero salta al patio de la casa del lado. No lo vi más. No estaba armado (Wilson Henríquez). Días después me enteraría

que había sido rematado en el suelo. Otro compañero no pudo salir de la casa. Quedó herido con un pulmón perforado a bala. Una vecina diría después que había sido rematado a culatazos: injusta muerte del compañero **Juan Waldemar Henríquez Araya**".

Enseguida, Montenegro se remite al instante de su detención:

"Una vez en la calle, aparecen dos vehículos, desde los cuales me empiezan a disparar. Entré en un pasaje, por desgracia sin salida. Los tripulantes de los vehículos me buscan casa por casa. Salté por el muro de una casa vecina y trato de pasar a otra. Pero las fuerzas me abandonaron y caí al suelo sin conocimiento. Rato después escucho a una mujer que gritaba algo así como ahí hay uno, ahí hay uno. Escucho sirenas, gritos y carreras. No tengo escapatoria y pienso que me van a eliminar. Me puse de pie en un intento de morir con dignidad y así me encontraron los de las fuerzas especiales de Carabineros: de pie y esperándolos. Me golpean con los pies y con las armas. La mayoría son jóvenes. Me sacan a la calle y gritan a sus superiores que me tienen. Me tiran debajo de un foco de luz y continúan los golpes. Alguien dice que no sigan, que estoy herido. Cesan los golpes y hacen un círculo en torno mío, me observan. Siento un cansancio infinito. Escucho por la radio de los vehículos policiales que la CNI me está pidiendo. Un oficial de Carabineros me niega y ordena la retirada del lugar. Hablan de un posible enfrentamiento con la CNI".

Seguidamente, relata su traslado a una comisaría, luego a la posta del hospital Barros Luco y finalmente a la fiscalía militar, pese a su precario estado de salud. Después de un período de 31 días de incomunicación, fue recluido en calle de presos comunes en la Penitenciaría, donde permanece desde hace dos años en condición de aislamiento, cuestión que lo hace temer por su seguridad.

Conmemoración

Con un programa que se ha prolongado durante toda la presente semana, la Agrupación de Familiares de Eje-

cutados Políticos ha conmemorado el segundo aniversario de la matanza.

El lunes pasado, los tres abogados de la parte querellante anunciaron las medidas que han impulsado para desbaratar la investigación judicial, radicada en la Segunda Fiscalía Militar. Los abogados **Nelson Caucoto**, **Consuelo Gil** y **Sergio Hevia** anunciaron que interpondrán un escrito en la Corte Marcial, solicitando que corrija los sucesivos desacatos de la CNI, que se niega a proporcionar al tribunal los antecedentes que se le piden.

Asimismo, adelantaron que le habían solicitado al titular de la Segunda Fiscalía que cite a declarar a **Alvaro Corbalán**, presunto jefe del operativo.

El programa incluyó romerías a los lugares donde ocurrieron las ejecuciones y a los cementerios donde yacen sus restos, un certamen denominado "Una canción para Manolo" y un acto central previsto para el lunes 19.

Patricia Silva Soto, hermana de Ricardo Silva, explica el sentido del programa conmemorativo:

"Como familiares de Ejecutados Políticos, queremos, más que recordar, socializar la matanza. Nos mueve un anhelo de justicia. El dolor indescriptible que sufrimos por la forma como asesinan a nuestros familiares se acrecienta con la impunidad. Exigimos juicio y castigo a los responsables en la certeza absoluta que se trató de asesinatos".

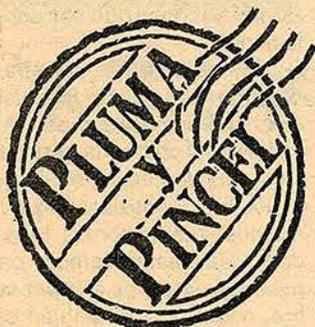
Miguel Páez Guerra, primo hermano de **Julio Guerra Olivares**, añadió: "Fue un asesinato organizado. La orden era matar. Nadie en la familia conocía las actividades de Julio. Lo asesinaron 60 sujetos armados. ¿Por qué no podían detenerlo? Y aunque haya sido miembro del Frente Patriótico, eso no da derecho a que lo ejecutaran de esa forma. Me siento orgulloso de Julio. Era una persona que amaba entrañablemente la vida y su familia. Tenía una marcada conciencia social. Yo siempre lo recordaré como un héroe. Eso es lo que queremos rescatar al conmemorar el segundo aniversario del crimen masivo más frío y cruel que registre la historia de nuestro país".

FRANCISCO HERREROS



● Santiago Montenegro.

SUSCRIBASE
A



SOLICITE
INFORMACION
AL
222-58-57

NUEVOS CURSOS
EN EL TALLER SOL

SERIGRAFIA • TEATRO
LITERATURA • TELAR
FOTOGRAFIA • CUERO
GUITARRA • CERAMICA
TALLADO EN MADERA
GRABADO Y ESMALTE
EN COBRE • MACRAME

MATRICULA ABIERTA

Taller "Sol"

ARTURO PRAT 937 • F. 344181 • B. MATTA



La Casa de los Músicos

ENCUENTRO CON LOS
ESTUDIANTES DE LA UNI-
VERSIDAD DE
SANTIAGO (EX-UTEO)

Viernes 16 de junio
a las 18.00 horas.
En el Aula Magna.
Patrocinado por la
Federación de Estudiantes
USACH
(Por cada dos personas se
obsequia el libro "Al Vuelo"
de Jorge Coulon)

Viernes 16
Recital con
**EDUARDO
PERALTA**
a las 22.30 horas.

Sábado 17
'ANTOLOGIA'
**PAYO
GRONDONA**
a la 22.30 horas.

Informaciones en: Antonia Lope de Bello 51
Fono 37 9799